

EL OBRERO BALEAR

Organo de la Agrupación Socialista.—Defensor de la clase obrera

NÚMERO SUELTO, 10 CENTS.

APARECE LOS VIERNES

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN: BALLESTER, 32

Preios de suscripción: En Palma 0'80 ptas. almes—fuera de la capital 1'00 pta. trimestre.—Extranjero 5'00 ptas. año.—Paquete de 30 números, 1'25 pta.

AÑO XX

NUM. 911

Palma de Mallorca 15 Agosto de 1919

Toda la correspondencia de Redacción dirijase al Director y la de Administración a Agustín Roca.—No se devuelven originales pueñados y no publicados.

Formidable boycott a los Tranvías

Ante la cruzada de hambre que la Compañía de Tranvías está haciendo a los huelguistas sustituyendo en perpetuidad los puestos que éstos abandonaron por esquirols, con el fin exclusivo de asegurar la explotación de su negocio sobre esclavos corderos que no ofrezcan el peligro de hacer peticiones y huelgas y se presten eternamente a ser carne del buitre capitalista, la clase obrera organizada ha hecho causa común con los tranviarios y ha contestado a la tiránica Compañía con otra guerra más formidable y terrible: el *boycot* por espacio de un año a los tranvías, a los negocios particulares de los accionistas, a los esquirols y a todos los que los sirvan y protejan.

Como esta operación es de aquellas que hieren en lo más hondo del corazón burgués, o sea su dinero, nos parece que surtirá un gran efecto, máxime tratándose de un negocio que no tiene vida si la clase obrera deja de prestarle su apoyo.

Que para esto se necesita una gran voluntad y persistencia, no hay duda. Pero esta virtud la tienen los obreros cuando, como en el caso presente, se sienten heridos en su dignidad proletaria y un alto interés de clase les demanda hacer el sacrificio. Para convenirse de ello basta ver que a la sola iniciación de semejante lucha todos corren en tropel a inscribir su nombre en la Casa del Pueblo comprometiéndose a contraer y cumplir el compromiso. Véase si no las listas que en otro lugar publicamos y que solo son una pequeñísima parte de las que obran en nuestro poder para publicarlas en sucesivos números.

Muy bien por la clase trabajadora palmesana. Su hermoso ejemplo de solidaridad con los tranviarios la enaltece y la coloca al nivel de los hombres conscientes. Lo que importa es que no desmaye y que el *boycot* sea sostenido hasta el fin.

Todos contra la Compañía de Tranvías.

Todos contra los esquirols y los que les protejen.

¡Viva la solidaridad de los explotados!

El primer derecho del hombre

El primer derecho del hombre es el derecho a la vida. Las leyes universales de la Naturaleza, eternamente viviente, otorgan y garantizan ese derecho. El macrocosmos, el Universo, es un eterno y sublime conjunto de vida. El mundo sideral, esas miríadas de soles y planetas que gravitan en el inmenso espacio, son seres que, a causa de la metamorfosis constante de la materia cósmica, han tomado la forma actual, han nacido y pueden vivir y evolucionar, porque en sus diferentes fases, en su eterna evolución, van tomando libremente del éter universal cuanto necesitan para su vida, sin que nadie ejerza la más mínima coacción sobre su libertad de acción en el inmenso espacio. El día en que alguna fuerza siniestra fuera capaz de limitar en uno solo, siquiera, de los astros, esa libertad de acción, ese derecho al libre movimiento o de restringirle algunos de los elementos etéreos necesarios a su vida, ese día vendría un desequilibrio general, un verdadero caos universal, un desequilibrio completo entre todos los habitantes siderales. En tal caso solo habría una posibilidad de que volvieran a reinar el orden y armonía primitivos. ¿Y sabéis cual sería esta única posibilidad? La de que pudiera existir una fuerza suficientemente potente para colocar a los astros que no hubiesen sido víctimas de tal desorden, en el medio ambiente anterior, reintegrándoles toda su libertad de acción y todos sus medios de vida primitivos, y, en fin, que esta última fuerza fuera capaz de emanciparlos por completo de aquella otra malvada y siniestra fuerza, reivindicándoles todos los derechos naturales de vida.

Ahora bien, la humanidad vivía, en sus primeras edades, en armonía con las leyes naturales. No había más derechos para el hombre que los derechos naturales, que aquellos que pereñe y eternamente están escritos en el código de la Naturaleza. Nadie ejercía coacción sobre su libertad. Tomaba de la tierra, del agua, del aire y del sol todo cuanto necesitaba. No había más fronteras en el mundo que el espacio sin límites. Todavía no se conocían las palabras «mío» y «tuyo», y reinaba entre los hombres la más completa armonía y la suprema dicha del vivir, sin restricciones de ninguna clase, en toda su libertad de acción. Más, la siniestra fuerza del maldito egoísmo vino a sentar sus reales en el corazón de los más fuertes y estos, aunque no formaban sino una exigua minoría, se impusieron a los demás, les despojaron de todos sus derechos naturales y les redujeron a la más ignominiosa esclavitud. Desde entonces existe el desorden y la confusión entre los humanos. Únicamente existe una sola posibilidad de que vuelvan a reinar el orden, la armonía y la verdadera dicha del vivir. ¿Y sabéis en que estriba esta única posi-

bilidad? Pues en esa imponente y arrolladora fuerza que poco a poco va surgiendo de las conciencias amantes de la libertad y de la justicia, en esa sublime y colosal fuerza, constituida por la dignidad, unión y solidaridad de los buenos, capaz de emancipar a todos los esclavos del mundo y de reivindicar todos aquellos derechos que pertenecen al hombre como ciudadano de la Tierra. Una vez destruido todo cuanto han legislado los hombres, reintegrados a estos todos sus derechos naturales y devuelta a la humanidad toda su libertad de acción primitiva para tomar de la tierra, del agua, del aire y del sol, todo cuanto necesite, volverá a reinar entre los hombres una perfecta armonía y la suprema dicha del vivir. Allá vamos a pasos agigantados. Muy en breve el Bien triunfará del Mal. Si descemos precipitar los acontecimientos, si queremos de veras que nuestro Ideal triunfe cuanto antes, unámonos en apretado haz todos los oprimidos del mundo. De ese modo muy pronto podremos reivindicar nuestro primer derecho conculcado: el derecho a la vida.

Antonio J. Torres

Conferencia

El domingo próximo, a las diez y media de la mañana, el compañero Manuel Badía, profesor racionalista, venido expresamente de Barcelona, por indicación del «Ateneo Sindicalista», dará una conferencia en el Teatro Balear, desarrollando el tema siguiente:

«La Instrucción Única»

Dada la importancia del tema y la competencia del conferenciante, es de esperar que la clase obrera no faltará a tan importante acto.

Por el «Ateneo Sindicalista».—El Secretario, Juan Donat.

Una excursión a Bellver

Invitados por los compañeros Salvá (Cosme), Perona, Marroig, Sampol, Simonet, Font, Badía, la compañera de Marroig, Francisca Ramis y su bella hijita, Magdalena Santamaría, el día 12 del corriente por la tarde, hicimos una excursión al castillo de Bellver. Por solidaridad con los huelguistas tranviarios, alquilamos una jardinera para el viaje de ida y vuelta. Cada vez que veíamos pasar un tranvía y contemplábamos a los traidores esquirols y a los guardia civiles que custodiaban a estos, nuestro espíritu se nublaba por la tristeza, no tanto por el mal que esos inconscientes amarillos puedan causar

con su actitud a sus compañeros de trabajo, sino por ver que la ignorancia no se ha disipado, todavía, de los cerebros de muchos proletarios (proletarios fuéron también los guardias civiles) a causa del interés que tiene una minoría privilegiada, explotadora y perversa, en mantener a las masas obreras en la obscuridad, para que estas no puedan reivindicar jamás sus derechos, y para que se afiancen y perduren la esclavitud y la explotación, mantenedoras de los privilegios de clases. Nos apenó, también, grandemente, el ver que montaban en los tranvías algunos trabajadores. ¡Cuánta inconsciencia! ¡Cuánta ignorancia!..

El compañero Badía, profesor racionalista, que, solicitado por el «Ateneo Sindicalista», vino recientemente de Barcelona para dar en esta una serie de conferencias, nos sustrajo de nuestras tristes abstracciones. Ora nos recitaba una bella poesía compuesta por él mismo, ora nos endilgaba una serie de chistes y todos nos contagiábamos de su buen humor y nos reíamos y charlábamos de mil cosas alegres. Mientras tanto pasaba ante nuestra vista, cual bellísima cinta cinematográfica, primero el bullicioso y abigarrado gentío que en busca de negocios o de más fresco pululaba en aquellas horas por las calles de nuestra ciudad, luego la espaciosa y hermosa bahía, y a lo lejos el incomparable panorama de un hermoso mar azul, un horizonte claro y terso, y un cielo diáfano y sereno, después Santa Catalina, El Terrero, Porto Pi y finalmente el bellissimo monte de Bellver. Así que nos introducimos en el pinar invadió todo nuestro ser un agradable olor de esencia de trementina. A medida que íbamos franqueando las curvas del camino que conduce a la cima del monte, nuestra vista se extendía más lejos, hasta que, por fin, llegamos a la entrada del histórico castillo. ¡Qué vista más preciosa! ¡Qué panorama más delicioso pudimos observar desde allí! A nuestro alrededor teníamos los bonitos jardines que rodean al castillo, luego el frondoso pinar; al pie del monte, Porto Pi, Son Españolet, Santa Catalina, con sus hermosos chalets, espaciosos jardines y calles a la moderna; Palma con sus bellos palacios y clásicos templos y conventos, que si bien los maldecimos, como ateos que somos, también los admiramos al considerar su riquísimo valor arquitectónico; más allá el campo fértil, exuberante, cubierto de follaje y árboles frondosos, destacándose, aquí y allá, las hermosas casitas blancas de los campesinos; un poco más lejos se levantaba un círculo de montañas que se esfumaban en el espacio; frente a nuestra vista, hacia la derecha, divisábamos un limpio mar azul, en el que

OBREIRO: No te gastes ningún céntimo en tranvía y procura que tampoco lo gaste ninguno de tu familia ni amigo tuyo.

Donde vaya un esquirol tampoco vayas tu y por doquiera que le veas echale el salivazo del desprecio.

se deslizaban, hundiendo las ondas, cual blancos cisnes, algunos veleros pequeños, y, en el fondo de tan espléndido panorama, un terso y cristalino horizonte.

Después de admirar durante algunos minutos tanta magnificencia, después de contemplar extasiados durante un momento tan bella perspectiva, tomamos un pequeño refrigerio; fuimos luego a pedirle, muy cortesmente, un poco de agua al portero del Castillo y se nos la negó; insistimos repetidas veces, pues en aquel momento un vaso de agua valía tanto para cada uno de nosotros, como el legendario plato de lentijas para el bíblico Esaú, pero la contestación del humilde portero de hoy parecía ser un fiel reflejo de la despectiva respuesta que los antiguos feudales de aquella fatídica mansión daban a las peticiones de sus esclavos, su negación era cada vez más rotunda. ¿Florará, todavía, entre los vetustos muros de esos antiguos castillos el ambiente déspota e inhumano de otros tiempos y se contagiarán de esa atmósfera los serviles lacayos que hoy hacen de guardianes en los mismos? Pero no, no fué de él toda la culpa. Dijo que tenía orden de no darle agua a nadie. ¿Será verdad esto, habiendo allí tanta agua? Pero ¿y será posible que se niegue un vaso de agua a nadie en este mundo...? ¡Ah! ¡Malvados, más que malvados!... ¡Qué sabia fué la Naturaleza distribuyendo el oxígeno y el sol, agentes vivificadores por excelencia, de tal modo que no pudieran ser jamás acaparados ni monopolizados por los hombres! Si esto fuera posible, a cada instante morirían seres por falta de sol y de aire, como de poco nos vino el que muriéramos nosotros, abrasados por la sed, estando junto a grandes depósitos de agua a causa del proceder inhumano de aquel bajo y servil lacayo que guardaba las puertas del Castillo. Pero no sucedió nada de eso, porque el compañero Font, en vista de tal negativa, fué corriendo a una tienda que hay al pie del monte y nos trajo de allí un cántaro de agua fresca y dos hermosos y exquisitos melones, con lo que pudimos saciar por completo nuestra sed. A continuación de todo esto tuvimos ocasión de observar un detalle, del que sacamos dos consecuencias lógicas. Llegaron algunas burguesitas acompañadas de unos cuantos burguesitos, ambos veraneantes de Son Españolet, según se nos dijo, los que entraron sin ningún obstáculo y creo que sin pagar en el castillo, y aunque pasaron rozando con nosotros, no tuvieron la suficiente delicadeza y urbanidad de dirigirnos un saludo, ni siquiera una mirada, pues esquivaban su vista de la nuestra, creyendo seguramente ¡qué error! que ellos eran triunfantes seres del Olimpo y nosotros indignos y despreciables gusanillos de la tierra. No es que deseamos alternar con esa engréida clase burguesa ni que anhelamos alguna atención de la misma, pero como creemos que todo ciudadano burgués o proletario, debe practicar las reglas esenciales de la urbanidad, sentimos que aquellos señoritos no las poseyeran. Consecuencias del anterior detalle: el portero del castillo de Bellver hace altos y bajos, y entre algunos burguesitos y burguesitas la urbanidad brilla por su ausencia.

El compañero Badía nos leyó algunas páginas de un libro titulado «La Escuela Nueva», por J. F. Eslander, saturadas de bellísimas y sanas enseñanzas para la educación de la infancia, después de lo cual montamos otra vez en la jardinera, dirigiéndonos nuevamente hacia la Ciudad.

El Sol se hallaba en su ocaso. En Occidente el horizonte era de un radiante y bellísimo color púrpuro. Grandes destellos de luz, que menguaban por momentos, fulguraban entre los ramajes de los pinos. Estos cimbreaban suavemente sus copas movidas por la dulce aura. ¡Qué bella es la Naturaleza, pensábamos! ¡Qué felices podrían ser los hombres si todos fueran buenos!... Más, ¡qué desgraciada es la humanidad! ¡Qué fieras tiene en su seno!... No se si fué un caso de telepatía o si fué casualidad, lo cierto es que el compañero Badía, pensando seguramente en el mismo asunto que nosotros, se puso a recitar, declamándonos, algunas sublimes poesías, compuestas por él mismo: «Los mártires de Chicago», «A Ferrer», «A María», etc., etc. Nos extasiábamos escuchando al cantor de las lóbregas escenas del fatídico Montjuich, de los mártires del Ideal.

Como por encanto, sin darnos cuenta de ello, tan abstraídos estábamos en el maestro y en el poeta, nos encontramos al pie del monte, y, siguiendo luego el camino llano que conduce a la Ciudad, nos cruzamos varias veces con algunos tranvías y volvió en nuestra mente la idea de lo inconscientes e ignorantes que son los esquirols. ¡Qué desgraciados, pensábamos! ¡Ay, qué desgraciados!...

Al entrar de nuevo en la Ciudad, nos preguntábamos, ¿porqué los hombres construyen esas ciudades con sus calles tan estrechas y cuyas casas parecen atropellarse, adrede, las unas a las otras? ¿Por qué no las construyeron con calles bien espaciosas, dotadas de hileras de árboles laterales y grandes jardines a fin de que todos los días las casas puedan airearse y solearse debidamente? ¡Todo está al revés en este mundo! ¡Ah, humanidad, qué ignorante y estúpida eres! Pero, no desconfijemos. Tengamos fé y esperanza en el porvenir. Se ha iniciado una era de conquistas para todos los oprimidos. Ya alborrea el gran día. Solo hace falta educación y un poco más de instrucción. De esto se encargarán los compañeros y discípulos de Ferrer, tales como Badía y sus émulo.

Ensimismados, así discurríamos en nuestro interior, mientras los demás compañeros charlaban alegremente, y en las calles se veía un inmenso y bullicioso gentío, que buscaba un poco más de fresco que no tenía en casa.

Llegamos por fin a la Casa del Pueblo, que había sido el punto de partida, deseosos de hacer cuanto antes otra excursión al histórico castillo, pues aparte del pequeño incidente debido a la negativa del agua por el portero de marras, pasamos una tarde muy deliciosa en aquel pintoresco y poético lugar.

Torres

Trabajadores, suscriblos a este periódico.

Huelga de curas

Poquito a poco se va a lejos.

Ya reconocen los mismos sacerdotes de la única religión verdadera, que la misión divina que ejercen para proporcionar las aluvisas, no tiene otra categoría que la de oficio, según vengo sosteniendo y para tantos años. Y la prueba de que así lo reconocen está en que el clero del Santuario de Nuestra Señora de Loreto, cerca de Ancona (Italia), se declaró en huelga, negándose a celebrar las ceremonias religiosas, en son de protesta, contra los míseros jornales que les tienen asignados, que apenas les alcanzan para un plato de macarrones y comprar a sus amas unas ligas de piva ni dueño! El obispo tuvo que intervenir para solucionar la huelga.

Tienen razón y están en su derecho esos sacerdotes si miran la cuestión únicamente por la parte grosera y material; el estómago, y más siendo de cura, tiene unas exigencias feroces que no se compatocen con la idea de que el mejor alimento es la palabra divina, ni con la de que una hostia, aun estando consagrada, fortalece el cuerpo como una libreta.

Lo que sin duda no advertieron al declararse en huelga, fué que de este modo contradecían una porción de palabras, de su repertorio, entre ellas las de resignación, abnegación, sacrificio, y que por lo tanto deben abstenerse en adelante de predicárselas a los demás; así como el de repetir como loros amaestrados estas frases: «No os preocupéis del alimento ni del vestido; mientras más se sufre en esta vida, más se goza en la otra, y otras del mismo corte, que ellos se guardaron siempre de poner en práctica.

Y pensaron menos aún en lo de que los niños no bautizados van al Limbo, y los adultos que no se confiesan ni comulgan, sobre todo a la hora de la muerte, entran de patitas en el Infierno, y que el matrimonio es un sacramento; pues si en esto hubieran pensado se habrían abstenido de declararse en huelga, por temor a que, mientras ésta durase, muriesen niños sin bautizar y creyentes sin comulgar y se uniesen los enamorados católicos con las mismas solemnidades que desde tiempo inmemorial vienen ayuntándose los que hacen voto de castidad con las que no lo hacen.

Quedamos, pues, en que yo tenía razón al calificar de oficio la alta misión del sacerdote católico y que me alegraré de que imiten los de España el procedimiento de los del Santuario de Nuestra Señora de Loreto, ya que esas huelgas no pueden producir trastornos fundamentales en la vida de la nación, como las de los individuos de cualquier otro oficio útil e indispensable, el de poceros inclusive.

(De «El Motín»)

MUJERES: No compréis harina de D. Cayetano Bonnin ni pan en ninguna panadería que se la compre a él.

Los esquirols

¿Habeis visto, obreros, la cara que ponen estos monstruos esquirols tranvianos? Estos seres desgraciados que han tenido la desfachatez de traicionar a sus compañeros, quedarán grabados dentro la mente de todos los obreros mallorquines para cuando llegue la

oportunidad darles el castigo que se merecen.

Esta Compañía de tranvías, que quiere tener a sus obreros como esclavos y sujetos a un reglamento bochornoso, ha reclutado a un grupo de golfos sin dignidad ni conciencia propia, para hacer fracasar la huelga de los tranvianos.

Uno de los esquirols es Masot, ex-cabo de infantería, la rata más grande del Cuartel del Carmen, jugador empedernido, no ha querido trabajo nunca; los otros son los galoneados jefes de tranvías, que en su cara no ha resplandecido nunca el jasmín de la vergüenza y el puesto que ocupan se lo han ganado lamiendo con su lengua dulce los... pies de los jefes de la Compañía.

Estos individuos que hoy han traicionado la huelga de nuestros compañeros tranvianos, ya no tienen más amigos que la guardia civil que les acompaña como unos miserables criminales.

Obreros y obreras, despreciad para siempre a estos degenerados; la huelga de tranvianos es la misma causa que nosotros defendemos, por lo tanto, debemos estar a su lado y defenderlos hasta realizar el último esfuerzo.

Ignacio Ferratjans

Para los zapateros

Se necesitan oficiales.
El trabajo se pagará a 5'00 y 5'50 por par.
Los que deseen trabajar a este precio, pasen por esta secretaría.

LA IGUALDAD

Mitin del Balear

El domingo 10 de Agosto tuvo lugar el mitin organizado por la Casa de Pueblo.

Presidió el compañero Alsina, asistiendo como delegado de la autoridad el jefe de policía D. Ramón Blanco.

Abierta la sesión, el compañero Alsina explica las causas que nos han inducido a celebrar este mitin, y termina diciendo: «hemos querido reunirnos para pedir con toda energía a la autoridad, que abandone su parcialidad y adopte procedimientos de justicia. Estamos dispuestos a transigir, pero con la dignidad por delante».

El compañero Colom, tranviario, explica acertadamente las causas que motivaron la huelga; y termina diciendo que los tranvianos no quieren revolución ni son amantes del desorden, lo que quieren es un mendrugo más de pan para sus hijos, y lo obtendremos con el apoyo moral, mas que material de los compañeros de trabajo.

El compañero Cabotá, metalúrgico, hace detallada historia del conflicto entre patronos y obreros, y termina pidiendo una fraternal unión entre todos los trabajadores.

El compañero Ferratjans, dice que se han visto obligados de nuevo a ir al mitin con motivo de las huelgas de metalúrgicos y tranvianos añadiendo que desde hace tiempo existe una mano oculta que trabaja solapadamente para desorganizar a los obreros mallorquines y desmoronar la Casa del Pueblo, esta mano oculta es el clero en

unión de las autoridades y de toda la burguesía.

Ataca a las autoridades «ante estos movimientos reflexiono y me pregunto ¿donde estará la justicia? si los que la representan cumplieran estrictamente como marcan las leyes la guardia civil en vez de defender la Compañía de tranvías defendería a los obreros, que tan sagrados son los intereses de los obreros como los de la Compañía; y desengañaos obreros, la verdadera justicia está en la inteligencia y en los brazos de los obreros, nosotros seremos los que un día no muy lejano pondremos justicia donde sea necesario.

El compañero Buzá, dice que Mallorca es un país caduco, pues así debe calificarse cuando una o dos personas hacen de él lo que les dé la gana como acontece actualmente con las huelgas planteadas.

Ataca duramente a la prensa en especial a «La Última Hora» por hacer propaganda contra la emigración y ahora se opone al aumento de los salarios a los obreros tranviarios.

El compañero Negre se extiende en largas consideraciones sobre las huelgas de tranviarios y metalúrgicos y aconseja a los obreros que presten el apoyo necesario para que estos compañeros triunfen.

El compañero Bisbal, suplica a la prensa que tome nota de sus afirmaciones.

Haciendo referencia al asunto de los tranviarios dice que es preciso que se sepa quienes son los culpables del conflicto.

Pasa luego a explicar con minuciosidad de detalles el desarrollo de la huelga de metalúrgicos asegurando que estos tienen derecho moral y material a que se les apoye a fin de que puedan conseguir el triunfo.

Se refiere de nuevo al asunto de los tranviarios y ataca duramente a la Compañía.

Se trata compañeros de una Compañía de grandes privilegios que ocupa las principales vías de Palma, tiene postes por doquiera y no paga ni un céntimo de arbitrio municipal y en cambio el obrero tiene que pagar por tener una bicicleta.

Dijo el compañero Bisbal que los obreros debían por todos los medios procurar el triunfo de la huelga de tranviarios y metalúrgicos porque su derrota sería la derrota de la Casa del Pueblo.

Se extiende en otras manifestaciones pero el estado débil y afónico le impide continuar.

El presidente compañero Alzina hace luego un resumen de la reunión y después de esteriorizar la queja del elemento obrero de la Casa del Pueblo para con los dependientes del comercio de la Unión Protectora Mercantil, por el voto injusto, dice, emitido en favor del Sr. Justo Solá en la Junta de Reformas Sociales; seguidamente añade sin darse cuenta de lo que votaban. Luego leyó las conclusiones que después de sancionadas por la asamblea fueron por una comisión entregadas al Sr. Gobernador y se dió por terminado el acto.

Nuevo semanario obrero

Mañana, día 17, verá la luz pública un nuevo semanario obrero, órgano del «Ateneo Sindicalista» de Palma y defensor de la clase trabajadora en general, el cual llevará el título de «Cultura Obrera».

Reciba el futuro colega nuestro más sincero y afectuoso saludo, al que de veras deseamos muy larga vida, llena de prosperidades y de triunfos.

Nueva Relojería
de
Antonio Navarrete y C.^a
Queda abierta al público para toda clase de composuras y venta de relojes.
Sieta Esquinas, 24 y Platería, 17
PRECIOS MÓDICOS

Ecos internacionales

El bolcheviquismo

De cada día va consolidándose más este hermoso régimen de igualdad y fraternidad, pese a la prensa burguesa, y para contrarrestar la facha de infundios de esta última, ahí van algunos botones de muestra.

Londres, 27.—Según un telegrama de Ottava, la propaganda bolchevique adquiere caracteres dramáticos en la región occidental del Canadá.

La demostración internacional

Grandiosa y unánime resultó, la demostración internacional, celebrada los días 24 y 25 del pasado Julio.

En Francia, Inglaterra e Italia paralizase por completo la vida. La protesta fué unánime en fábricas, talleres y compañías. Holanda, Bélgica y España, coadyuvaron a la protesta con sendas mítines y manifestaciones. El proletariado mundial quiso protestar, con este acto, de la intervención de los aliados en Rusia y Hungría, para entorpecer la veloz marcha del bolcheviquismo, que tiende a repercutir por todos los ámbitos del mundo.

Palabras de Lenin

Un mensaje de Moscú anuncia que Lenin ha profetizado que dentro de poco el mundo se verá sorprendido por acontecimientos sensacionales que ocurrirán en Asia y especialmente en la India.

Durante el discurso pronunciado últimamente en una conferencia con las autoridades municipales, Lenin declaró, también que el triunfo de los proletarios de Alemania dependía de la ayuda que el Gobierno ruso de los Soviets y el proletariado Ruso la prestasen.

Para Irbag

Estimado compañero,

Salud

No pudiendo permanecer por más tiempo sin ver estampados en las columnas de nuestro semanario sus valiosos artículos, le dirijo a V. estas mal trazadas líneas para rogarle siga su labor de propaganda escrita.

Extrañeza, si, nos causa a toda la

Juventud su sepulcral silencio, al vernos privados de sus doctrinales artículos, los que comentábamos párrafo por párrafo, lo cual nos servía para nuestra instrucción.

Unos piensan si no gozará V. de perfecta salud, otros de que no pueda, dada la situación en que se encuentra, y otros de que quizá nos haya olvidado.

A lo último no podemos creerlo en manera alguna. Los hombres como Irbag, bien convencidos de la doctrina de Marx, no pueden tan fácilmente olvidar a sus compañeros.

Si es por delicada salud, mucho sentimos, querido compañero, el no poder venir a compartir su dolor en la cabecera de su lecho.

Por lo tanto, compañero, le ruego nos conteste, pues estamos ansiosos de poder volver a leer sus magistrales artículos y poder saborear en breve la Conferencia de su iniciativa.

Ofreciéndose de V. affmo. s. s. que e. s. m.

Miguel Femenia

OBRERO: No compres «La Última Hora», ni protejas a nadie que la compre.

Efectos del boicot a los tranvías

Compañero Director, del OBRERO BALEAR.

Como dueño del establecimiento de bebidas, situado en la calle de Obispo Massanet 31 (Son Suñeret), le suplico haga público en las columnas de su periódico que tan dignamente dirige, que habiendo acordado la Casa del Pueblo declarar el boicot a la Compañía de Tranvías Eléctricos me comprometo cumplir estrictamente dicho acuerdo y los que en lo sucesivo tome.

Juan Vidal y Sastre

No se quiere que vayan tranvías a C'an Capas

Sr. Director de EL OBRERO BALEAR.

Muy señor nuestro: Los que suscribimos vecinos todos del caserío de los Hostalets, enterados de que se pide sea reanudado el servicio de tranvías de C'an Capas acudimos a V. para que haga público que protestamos enérgicamente de tal intento que sería vergonzoso sucediera a causa de tener que guiar los coches los que usurpan el pan a los abnegados y honrados huelguistas.

Desde luego no mandamos esta carta a los periódicos diarios por aquello de la independencia e imparcialidad.

Se quedan reconocidos sus afectuosos s. s.

Bartolomé Quintana, Guillermo Salom, Mateo Ripoll, María Gomila, Margarita Reinés, Ana Pujol, Catalina Salvá... (Siguen las firmas, que suman un total de 56).

Hostalets 12 Agosto 1919.

Las elecciones municipales

De carácter general

Cuando los socialistas nos apoderemos del Poder político, los Ayuntamientos serán transformados absolutamente. Constituirán entonces la expresión verdadera de la forma, jurídica con que en la actualidad se les quiere revestir. Representación de las personas residentes en una parte de territorio, a la que, actualmente, se llama Municipio.

Hasta aquel momento de intervención nuestra, evolucionaria o revolucionariamente, tenemos que actuar sobre los Ayuntamientos tal cual nos los encontremos.

Las actividades socialistas serán: De crítica, principalmente, cuando la representación socialista esté en minoría. De actividad y desenvolvimiento de nuestra capacidad político-administrativa cuando las mayorías sean nuestras. Funcionando como fuerza de compulsion en el primer caso y de impulsión en el segundo.

La actuación de crítica, desintegradora, analizadora, cuenta almacenada abundantemente materia a que poder recurrirse. El Investigador se encuentra por delante todo un rico arsenal.

Los Ayuntamientos a simple golpe de vista aparecen ya con toda su plétora de corruptelas, de ilegalidades, de sobornos, en una palabra se perciben como entidades de naturaleza definitivamente inmoral. Se cuentan con corta cifra las excepciones. Y quizás estas se deban, en su mayor parte, a la influencia de una actuación socialista.

Tan cierta es el contenido de inmoralidad, que, de no darse también en este momento de nuestra observación, esa falsa forma jurídica que al comienzo apuntamos, veríamos los presidios llenos de gente munícipe.

A la vista de los cotidianos delitos que cometen las tales representaciones de los Municipios, consultese el Código penal y veremos como, inteligentemente, poblamos las cárceles.

El organismo funcional administrador de los intereses de un término es hoy, en nuestro país, patio de Monopolio en que los pícaros y los desvergonzados se adjudican, previa subasta, los intereses del vecindario.

El Ayuntamiento (no es afirmación socialista) lo manifiesta el espíritu que informa la ley Municipal actual (ley burguesa), da a entender que el conjunto de personas que constituyen aquel, son la representación legal del resto de los vecinos de un término. Y que su función consiste en proporcionar servicios al procomún a cambio de los ingresos que el vecindario hace en la Caja municipal. Esta, y ninguna otra, es su facultad.

Nuestra actividad transformadora cuenta con amplio campo de laboración: Gravar al pudiente para desgravar al necesitado. Quitar subvenciones al culto religioso para apuntalar la materia decadente. Hacer de las mazmorras que habitamos, manantiales de luz y sol; y de la calle la prolongación del domicilio. Convertir en ideal mansión la inclusa y en un sagrado recinto el palacio de los ancianos. Transformar en fraternal compañero al individuo que cayó en la mendicidad invalidado por el trabajo.

He aquí dos aspectos relativos a nuestra actual vida municipal.

Como Interpretan sus atribuciones el Secretario de nuestro Ayuntamiento y el Sr. Comas, Comandante de municipales.

Hace algún tiempo mi marido me abandonó dejándome siete hijos, de los cuales dos están haciendo el servicio militar y cinco los tengo conmigo. Como yo sola no podía asistir debidamente a mis niños, le pedí auxilio al Alcalde y me socorrió varias veces con algunas pesetas. Luego estuve enferma y le escribí al Alcalde pidiéndole que me hiciera ingresar a dos niñas en la Misericordia y que gestionara también mi ingreso en el Hospital. En vista de que no recibía contestación a mi carta, una vecina mía fué a casa del Alcalde para dar cuenta a nuestra primera autoridad municipal de mi crítica situación.

El día 10 del corriente vinieron dos policías y me dieron cinco pesetas. El día 12 fuí al Ayuntamiento para ver lo que resolvía el Alcalde y este me dijo que el mismo día llevarían mis niñas a la Misericordia y que yo me fuera al Hospital, más, objetándole yo que antes tenía que lavar un poco de ropa que tenía en remojo, me contestaron que aquello sólo eran excusas falsas a lo que repliqué que bien podían si querían, ir a mi casa y cerciorarse de la veracidad de mis afirmaciones. Sin hacer caso a mis palabras, el Sr. Comas le dijo a un municipal:—Anda, ve ahora mismo a casa de esta mujer y llévate enseguida a sus niñas a la Misericordia y luego llévensela a ella al Hospital.

Vino el citado municipal a casa, pero la mayor de las niñas no quiso ir con él y se escapó. Dicho municipal me ordenó luego que me entrevistara con el Sr. Comas para relatarle lo ocurrido. Fui al Ayuntamiento y el Secretario me dijo que si a las cuatro no le había presentado a mis niñas me mandaría a los Capuchinos y el Sr. Comas, Comandante de municipales, me dijo que me mandaría a la cárcel para que hiciera una quincena.

Y ahora yo me pregunto ¿es así como ha de tratar la autoridad municipal a una madre pobre, atribulada y amante de sus hijos? ¿Son estas las atribuciones que les otorga su autoridad, al Secretario del Ayuntamiento y al señor Comas, Comandante de municipales? ¿Es vuestra autoridad para administrar justicia y amparar y proteger a los débiles o el insultar a una madre afligida y pobre, que no tiene pan para sus hijos?

Sr. Alcalde, sepa V. que en lugar de hombres humanitarios y dignos de ostentar la autoridad que V. les ha confiado, tiene a dos verdaderos cafres, a dos salvajes, en los citados subordinados.

De V. Sr. Alcalde, estoy muy agradecida y mándeme en cuanto pueda serle útil.

Catalina Roig y Aranda.

Zapatería «La Argentina»
DE
Francisco Puigserver
Jaime II, 62

Boycot a la Compañía de Tranvías

Los que suscribimos nos comprometemos formalmente a no ir en tranvía durante un año si antes no se ha resuelto digna y favorablemente a los obreros la huelga de los tranviarios.

G. Sastre, Catalina Ysern, Jaime Seguí, Juan Santamaría, Miguel Campins, José Bosch, Gabriel Seguí, Juan Vich, Bartolomé Mir, Miguel Real, Jain Can, Bartolomé Bruch, Miguel Benito, Sebastián Lladó, Bartolomé Canals, Miguel Cañellas, Margarita Valent, Margarita Tous, Felisio Jaume, Ernesto Jaume, Andrés Comas (a) Sastriño, M. Coleri, José Pizá, Francisco Arbona, Magdalena Mut, Jaime Gordiola, Francisca Mut, Juan Comas, Jaime Comas, Catalina Camps, Camilo Villanueva, Miguel Homar, Bartolomé Valent, Pedro Perelló, Catalina Frontera, Juana Costa, Bartolomé Perelló, Guillermo Lopez, Catalina Ferragut, María Ferragut, Jerónima Morey, Ana Martorell, Catalina Martorell, Francisca Alba, Miguel Terrasa, Baltasar Lozano, Miguel Guí, Juan Gomila, Gabriel Oliver, Guillermo Salvá, Margarita Artigues, Paula Martorell, María Agi, Ramón Ballesster, Catalina Guí, Juan Ferrá, Miguel Nicolau, Onofre Terrasa, Paulino Buchens, Juan Ferrer, Magdalena Balaguer Luis Buchens, Gabriel Sabater, Miguel Soler, María Rius, Andrés Pol, Catalina Bernat, Vicente Ortíz, Sicilio Bala, Pedro Riera, María Bernat, Pedro Torres, Antonio Mulet, Gabriel Martorell, José Santamaría, Sebastián Roig, Domingo Capó, Onofre Cerdá, Gaspar Homar, Miguel Bestard, Francisco Bordoy, Martín Rotger, Matías Badía, Pedro Canet, Juan Nicolau, Jaime Camps, Catalina Oliver, Juan Bordoy, Francisco Meridiano, Miguel Bordoy, G. Alemañy Antonio Villalonga, Cosme Soler, Francisco Orell, Gabriel Antich, Isidro Camps, Bartolomé Bibiloni, Pedro Bibiloni.

Juan Auba, José Rosselló, Juana San-

“Aires de fuera,”

Hemos recibido el cuarto número de este importante semanario obrero que bajo la dirección del diputado provincial socialista por Menorca compañero Mercadal se publica en Mahón.

Dicho número publica íntegro el programa del Partido Obrero Español y una serie de artículos de plumas maestras muy bien inspiradas.

En esta redacción se admiten suscripciones y se venden números sueltos a 10 céntimos uno.

Juan, Jaime Rosselló, Isabel Rosselló, P. José Lladó, Francisca Vich, Julia Abad, Francisca Prats, Máxima Montori, Federico Abad, Rosa Abad, Juan Dosoy, Damián Muntaner, Gabriel Salvá, José Pomar, Agustín Segura, Miguel Aguiló, Esperanza Dasoy, Jerónimo Pieras, Francisco Coll, Bartolomé Cánovas, Catalina Cánovas, Juana Pomar, Agustina Aguiló, Magdalena Aguiló, Lorenzo Coll, Antonio Dorat, Mariano Segura, Bartolomé Sastre, Juana Mascaró, Pedro Cardona, Juan Mallés, María Guerrero, Margarita Valves, Margarita Coll, Mateo Coll, Esperanza Coll, Antonio Mayol, Andrés Mayol, Juan Mayol, Bárbara Montaner, Catalina Mayol, Jaumita Ramis, Isabel Coll, Sebastián Cánovas, Miguel Muntaner, Pedro Coll, Mateo Dols, Miguel Darder, Miguel Salvá, Pablo Seguí, Francisca Coll, Antonio Beltrán, Margarita Miquel, Josefa Aguiló, Cosme Miquel, Antonio Ramón Juan Font Villar, Manuela Gomez, Guillermo Colom, Bartolomé Bordoy, María Oliver, Sebastián Serra, Juan Soler, Miguel Turrá, José Torres, Ignacio Aguiló, Catalina Mestres, Catalina Guerrero, Isabel Román Margarita Oliver, Salvador Guerrero, Juan Rigo, Juan Ferrer, Antonio Vallá, Francisco Morey, Lorenzo Bisbal, Andrés Quintana, Jorge Aloy, Miguel Rigo, Pedro Rosselló, Miguel Marí, Miguel Más, Manuel Coral José Salóm, Juan Sabater, Antonio J. Torres, Lorenzo Lladó, Gabriel Cifre, Guillermo Lluí, Antonio Serra, Arnaldo Amengual Bartolomé Llabrés, Juan Font, Manuel Ferrer, Mateo Campomar, Rafael Segura, Antonio Llobera, Jorge Morey José Miró, Juan Fullana, Juan Amengual, Guillermo Nicolau, Antonio Bisbal, Honorato Busquets, Cristóbal Sallom, Antonio Quetglas, Bartolomé Carrío Bartolomé Oliver, Jaime Bibiloni, Jaime Femenia, Bartolomé Fornés, Francisco Tarrandeli, Antonio Zano-

guera, Ignacio Ferratjans, Margarita Colomar, Teresa Bonet, Miguel Quetglas, Antonio Homar, Agustín Lladó, Andrés Guillem, Antonio Garau, Juan Socias, Francisco Coll, Miguel Marroig, Pablo Valls, Magdalena Aguiló, Catalina Aguiló, Onofre Valls, Pablo Valls, M. San Basilio, Juan Negre, Miguel Vilella, Juan Cabrer, Francisco Cabrer, Juan Alemañy, Gabriel Juan, María Rigo, Antonio Torres, Miquet Juan, Juan Bernat, José Martín, Agustín Roca, Mariana Frau, Miguel Salvá, Antonia Pons, Julián Ferratjans, María Lladó, Bernardo Fiol, Juana Capellá, José Fernandez, Antonio Perera, Antonio Negre, Catalina Fornés, Juan Mercant, Pablo Quetglas, Jerónima Vicens, Mateo Barrera, José Barrera, Antonio Barrera, María Perelló, Antonio Verd, Gabriel Más, Bartolomé Negre, Andrés Negre, Miguel Femenia, Bartolomé C. Taylor, Juan Ferrer, Jaime Rosselló, Pedro Galmés, Manuel Robiño, Lorenzo Valls, Antonio Valleco, Antonio Verd, Miguel Soberas, Bernardo Oliver, Bartolomé Pujol, José Bernat, Juan Cifre, Miguel Colombas, Miguel Lladó, Melchor Salvá, Pablo Bisquerra, José Cantallops, Julian Timoner, Juan Munar, Matías Tous, Ramón Prats, Juana Campins, Francisca Compañy, Sebastián Perelló, Francisco Rigo, Lorenzo Lladó, Miguel Oliver.

(Se continuará)

SE VENDE

D. Juan Lladó, desea vender una Barbería.
Para informes: Calle Ampurias, número 11, (Ensanche).

Exceso de original

Por exceso de original hemos tenido que retirar algunos artículos y una relación de lo que han recaudado los metalúrgicos en huelga, todo lo cual prometemos publicar en el próximo número.

Marcelo Pajares
Comisiones-Representaciones
Vigo (España)
Las solicita del comercio y de la industria general.
Se dan referencia

Hallazgo

Por la compañera Magdalena Capó, fué hallada una sombrilla. La persona que acredite ser su dueño puede pasar a recogerla en el domicilio de ésta, que lo tiene en la calle de Forteza, 31.—Hostalets.

Imp. Roca, Ferrer y C.^a — Socorro, 92